

# EL NIDO

Por IVY DOHERTY

A VECES en las vacaciones no sé qué hacer. Entonces recurro a mamá.

—¿Qué puedo hacer ahora, mamá? —le pregunto.

Un día en que le hice esta pregunta ella me respondió:

—Hay una cosa que sé que realmente te va a gustar hacer. Anda al cajón donde guardo los trapos y tráeme un pedazo de sábana vieja.

Yo estaba intrigado. ¿Cómo iba a divertirse un muchacho con un pedazo de sábana? Cuando le traje el pedazo de sábana, mamá me mostró cómo cortarlo en tiritas. Ahora estaba más curioso que antes, pero cuando le pregunté qué íbamos a hacer con las tiritas de trapo, mamá sólo se sonrió.

—Espera, y vas a ver, Pepe —me dijo. Cuando habíamos cortado 22 tiritas, mamá dijo:

—Ahora vamos a buscar un pedazo de alambre tejido, de ése finito, vamos a colgarlo de la cuerda de tender la ropa, y vamos a pasar estas tiritas por los agujeritos del alambre tejido.

Ella dejó que yo hiciera casi todo el trabajo. Yo seguía muy intrigado, pero mamá sólo sonreía.

—Ahora daremos un paseo y recogeremos algunas flores silvestres, y luego volveremos para ver qué ha ocurrido con las tiritas de trapo —dijo mamá.

Cuando volvimos con las manos llenas de flores, encontramos que muchos de los trapitos habían desaparecido del alambre tejido.

Mamá me acercó a un arbusto de lila, y me dijo que no hiciera ruido. Pronto llegó un pájaro de un color pardo grisáceo con el pecho amarillo, se paró en un árbol cercano y miró en todas direcciones para ver si no había ningún enemigo en los alrededores. Luego descendió, tomó con el pico una de las tiritas del alambre, y se fue con el trapito flotando en el aire.

Yo estaba muy entusiasmado.

—¡Estamos ayudando a construir un nido! —exclamé.

Mamá parecía estar muy divertida.

—Qué inteligente fue para encontrar tan pronto su material de construcción, ¿no es cierto? Vamos a sentarnos aquí sobre la hierba para observarlo.

El pájaro volvió muchas veces. Cada vez se paraba sobre la rama y miraba bien a su alrededor, luego descendía y se llevaba un trapito. Pronto se los había llevado todos.

Entonces mamá y yo cortamos pedacitos de lana de tejer, suave, de color azul, verde y amarillo. También cortamos tiritas de terciopelo rojo. El pajarito llevó los pedacitos de lana de colores, pero protestó y protestó por el terciopelo rojo, y aunque usó toda la lana, no quiso usar un solo pedacito de terciopelo rojo.

Descubrimos que el pájaro estaba construyendo el nido en la parte superior de un poste de teléfono a poca distancia de nuestra casa. Cuando llevaba el trapito o la lana, lo dejaba caer en el nido y luego se



metía adentro y se revolvía hasta que lograba acomodar el material como quería para formar el nido.

Aunque no podíamos ver dentro del nido, supimos cuándo nacieron los pichoncitos, porque cuando pasábamos cerca del poste de teléfono, oíamos la bulla que hacían.

Era el nido de un tirano. Me pareció que la forma en que el pájaro encontró el material para construir su nido en tan corto tiempo, revelaba que era inteligente.

El verano pasado, nuestros amigos volvieron otra vez. Allí estaba, la hembra, parada en el cerco de atrás, al lado de la cocina, piando en una forma muy autoritaria. Fui al cajón de los trapos limpios y le preparé unas cuantas tiritas. Me observó mientras las pasaba por el alambre tejido, y pronto comenzó a trabajar. Esta vez decidió hacer el nido en la copa de un roble que había cerca de la casa.

Tal vez quería estar más cerca de nosotros porque habíamos sido bondadosos con ella. Era una madre ruidosa, como también lo eran los pichoncitos. El machito también parloteaba bastante.

—¿Te gustaría ayudar a un pájaro a construir su nido? A las golondrinas les gusta encontrar plumas para forrar sus nidos; a las oropéndolas se las puede ayudar con hebritas de lana y trapitos; a los tordos les gustan las raicillas limpias. Por lo menos puedes comenzar con esas cosas. La paja, el papel, y aun las tortitas de barro son diferentes materiales que las aves usan para construir sus nidos. Ayudar a un pájaro a construir el nido es una de las cosas más lindas que un muchacho o una niña pueden hacer.